

¡¡A POR LA TERCERA!!

Julio M. Fernández

Celebramos el X Aniversario de la constitución de nuestra Plataforma Ciudadana. Su constitución fue posible gracias al entusiasmo y tenacidad de muchas personas, que de todas partes acudieron a la llamada republicana, ante la indiferencia, cuando no hostilidad, de algunos grupos, partidos, imbuidos de un oportunismo consciente en unos e inconsciente en otros, pero que juntos pusieron todo tipo de trabas. De nada les valió y la Plataforma salió adelante.

No ha sido fácil esta andadura. Hubo que combatir incomprendiones rastreras maniobras y larvados ataques. Podría resultar hasta cómico ver como los mismos que anteriormente intentaban prohibir la gloriosa tricolor en las manifestaciones, (bandera que hubo veces que tuvimos que defender a puñetazos), siguiendo la canallesca actitud de Santiago Carrillo que renunció a la república y colgó en su sede la monárquica. Y algunas de esas mismas personas, que aún coleean, de repente recuperaron la memoria y volvieron a ser republicanos. Alguno de ellos intentó un golpe de Estado y hacerse con la dirección de la Plataforma. Al no conseguirlo, esos campeones de la unidad, escindieron nuestra organización y crearon su chiringuito republicano.

El Manifiesto que con ocasión de la constitución de la Plataforma fue ampliamente difundido, sigue en buena parte de actualidad. Veamos el siguiente párrafo que, pese a los indudables cambios intervenidos, parece escrito hoy:

«[...] métodos caciquiles y aberrantes y la subrepresentación popular, explican que haya podido inaugurarse un proceso de involución política y social, de vuelta atrás solapada y anestesiada a un neo-franquismo: recorte de derechos sociales en Educación y Sanidad, privatización hipócrita de las mismas por sus deficiencias y la merma de prestaciones, recortes de la protección de los parados, despido abaratado y rápido, privatizaciones y la actitud beligerante del Gobierno de Aznar y de la patronal contra la reducción de la jornada de trabajo...»

Hoy, con la crisis financiera desatada por la política neoliberal y de globalización, que golpea crudamente en España donde es la clase trabajadora y los sectores populares los que sufren crueles golpes, la situación exige respuestas contundentes. Mas las clases dominantes, ya sean socialistas o pepistas, no harán nada a favor de los pueblos de España; toman medidas millonarias para ayudar a bancos, a los buitres de las constructoras, es decir, a los que durante años se han enriquecido a costa de los ciudadanos de a pie, que han hecho y deshecho a su antojo. Ahora reciben ayudas gubernamentales....para que sus ganancias no disminuyan mucho.

Hoy, pues, está más que nunca a la orden del día la lucha por la república, por la Tercera que ha de ser del pueblo y para el pueblo, con un carácter federativo que permitirá abordar constructiva y racionalmente, el problema de las nacionalidades en su vertiente popular y progresista, contra los nacionalismos burgueses y reaccionarios y contra el más dañino de todos ellos, el nacionalismo españolista, reaccionario, fascista.

Ese nacionalismo con el que se disfraza de «misiones de paz» (pero en pie de guerra), el envío de tropas españolas a Afganistán, Chad, Haití, Bosnia, Kosovo (y en el pasado reciente Iraq). Los soldados que en esas tierras pierden la vida, no son víctima del «terrorismo globalizado»; no se enfrentan, como con total desparpajo dice la Sra.Chacón a «los talibanes [que] han declarado la guerra al mundo civilizado desde el 2001». Los afganos se oponen a la invasión de sus tierras por tropas extranjeras que

saquean, asesinan, destruyen. Es decir, son ellos, el pueblo de Afganistán, los que sufren el brutal terrorismo del «mundo civilizado». Las «civilizadísimas» tropas de los países lacayos de EE.UU. no han invadido el país para llevar la democracia sino por intereses económicos bien definidos. La gente que lucha contra los invasores extranjeros, son tan terroristas como podrían serlo, en su día los que se enfrentaron a las tropas napoleónicas en España. Aquí héroes, allá terroristas. Esa es la lógica hipócrita de los reaccionarios. Lo cual no evita que tengamos claro que los taliban son unos retrógrados cavernícolas de mucho cuidado

Los gobiernos de la burlesca transición, todos, absolutamente todos, siguen rastreramente adulando a la monarquía ese montaje franquista que, aun apoyado, consensuado, por llamadas fuerzas de izquierda, no deja de ser un engendro del gran felón.¹

En estos diez años, múltiples han sido las tareas abordadas y llevadas a buen puerto, aunque también hemos tenido tropiezos. Hoy la Plataforma está implantada en la mayoría de ciudades de España, no siempre con el mismo nombre, pero sí con el mismo planteamiento. Mas necesitamos extendernos más, crear nuevos grupos republicanos, prestar particular atención e los jóvenes que son la fuerza principal en la lucha conytra la monarquía y sus gobiernos. Esos gobiernos (y sus partidos) a los son aplicables las palabras de Blasco Ibañez:

«Partidos que después de veintiún años de oposición y de manifestarse convencidos de que con la lucha legal no se va a ninguna parte, todavía emplean su actividad en elecciones y no vacilan en fraccionarse y debilitarse con tal de sacar algo en los comicios, esos partidos no merecen el apoyo de nadie, y de aquí que se retrase tanto el advenimiento de la República»

(Anti-Restauración y Pro-República)

Otro escollo a superar, nada fácil por cierto, es la falta unidad de los republicanos, digamos populares. Se están creando capillas y conciliábulos de republicanos tan de derechas como lo pueda ser ahora el PP, pero con vista al futuro, quizá más próximo de lo que se piensa, empiezan a tomar posiciones para el día de ese mañana.

Nos unen a diversos grupos los ocho puntos programáticos que, por iniciativa de la Plataforma, fueron aprobados en una Conferencia estatal con otras fuerzas. Dichos puntos, siguen siendo actuales, son un buen aglutinante...si se respetan y no se hacen interpretaciones *sui géneris*. Algo a lo que son muy dados ciertos elementos que sólo saben entorpecer. Pese a ello, el sentimiento unitario es cada día más fuerte, más clara la necesidad de esa unidad. Particularmente necesaria, vital en momentos en que las confrontaciones sociales van a ser de gran amplitud. El neoliberalismo, las políticas golbalizadoras, que golpean directamente al proletariado, a las clases populares, incrementan el desempleo, el deterioro de la enseñanza, de la sanidad, de la vivienda, etc., etc.

Y pese a la actitud entreguista y claudicante de las cúpulas sindicales, los obreros se ponen en marcha, se van a incrementar sus luchas, y se llegará, sin duda alguna, a una gran huelga general que sacuda los cimientos de esta podrida sociedad. Se avecinan, estamos ya, en tiempos de lucha, y en la lucha se decantarán los campos.

Sí, el 14 de abril de este año va a ser sonado.

¹ Es de especial interés la lectura de «Posnegocios de la Libertad» de Fermín Cacho, y «Juan Carlos I, el último Borbón» del Tte. Coronel Martínez Inglés.